

Suscripción para España
Paquete de 50 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA 4 (Balco)
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores
Número suelto 15 cts.

Revolución científica y revolución económica

No todo ha de ser estar vadeados por los miserias materialistas de la época presente; no todo ha de ser ruido de sables y croar de ranas en el charco social de las concupiscencias de éste o el otro grúpulo, no; también de vez en cuando, nuestra mente, ajada del monótono ruido, experimenta sensaciones intelectuales que nosorean el espíritu con sus fragancias ideológicas, dándonos infusiones de optimismo, que asociado a la convicción plena que tenemos que existe por encima de todo y de todos una ley de gravedad que encierra en sí la muerte de todo lo malo, el derribo de todo lo podrido del actual régimen basado en el absurdo, en la fuerza de unos pocos contra los más y que en éste ni el otro interés particular podrá evitar, detener.

Einstein, ha visitado España, esta España de pandureta y de froites, que tanto necesita, que tanto precisa visitas del carácter altamente educador, humanista, del teorizador de la ley de la relatividad. Einstein, ha estado en Barcelona y en su estancia en la turbulenta, en la inquietud capital mediterránea ha visitado invitado por el comité de la Confederación Nacional, el Sindicato de la Distribución.

La prensa, al dar cuenta de dicha visita, ha puesto en boca del sabio alemán, las siguientes palabras, al enterarse minuciosamente de la última represión contra las fuerzas adheridas a la Confederación:

«Yo también soy un revolucionario, si bien científico, y he seguido con atención todas las cuestiones sociales. Esa represión de que me habláis me parece que contiene, quizá, más estupidez que maldad.»

La prensa ha dado la noticia al público, sin acompañarla de un comentario, fragmente y como la susodicha visita necesita de un comentario indispensable, lo concreto, lo importante, es que en Barcelona, han cambiado impresiones, se han acercado una vez más las dos fuerzas, las dos esencias del progreso de la humanidad, las únicas, las que ayer, hoy y mañana, impulsan el carro del progreso humano, contra toda la tarabumbla de pequeños intereses que lo pisan: revolución científica y revolución económica.

«Yo soy también un revolucionario si bien científico...» ha dicho Einstein y con Einstein, ha hablado la interpretación histórica de la ciencia, enfrentándose con la Confederación que por concepto de sus mandatarios, le han conculgado al explicarle los efectos de la bárbara borrachera de poder de los elementos gubernamentales: «nosotros, somos revolucionarios, si bien económicos.»

Y las dos corrientes del mañana, que han de dirigir la vida, la ciencia y el trabajo, han tejido una hermosa divisa de esperanza.

Einstein, recorre el mundo, extendiendo, sembrando como labriego de la ciencia, la semilla de sus conocimientos sobre la ley de la relatividad, ley física, en relación con las leyes morales.

Y las leyes morales de la relatividad, son perfectamente comprensibles para los individuos; para las minorías que están incluidas en el sector que podemos llamar de revolucionarismo económico.

Como la ley de la relatividad física, altamente incomprensible para los más y sólo asequible a una reducidísima minoría de iniciados, es el comienzo de una afinidad, no el comienzo pudieramos decir de una afinidad, sino el contacto de esa afinidad obligada del revolucionarismo científico y el económico a través de la historia, ora representada en el corriente por éste o el otro: «yo soy científico, ora representada en el otro: «yo soy económico».

bios, ora representada la otra corriente por ésta o la otra pléyade de hombres que sin los conocimientos altos, profundos de las leyes que rigen la mecánica del cosmos y que el profesor Einstein es uno de los más genuinos representantes, son un factor importante de revolución.

La ley de la relatividad física, es indudablemente la avanzada de la ley de la relatividad moral, en la cual como anarquistas, nos apoyamos para derrocar, a los que como muy bien ha especificado Einstein, tienen más de estúpidos que de malvados, malvados no, por que estúpidos, creen de que contra una institución no hay que proceder, por que respetablemente estúpidos, la creen inmutables y no relativa como la clasificamos nosotros, en la interpretación económica de la historia, como Einstein en la interpretación científica de las leyes naturales.

Revolución científica y revolución económica, es la consecuencia óptima de la entresacada de la visita del sabio alemán, protestario en la firma del manifiesto de los célebres noventa y tres sabios-lacayos del Imperio Alemán.

FRANCISCO PELLICER



La gazpachada

Se acerca la gazpachada en la que han de recomentarse cuántos idiotas quedan dispuestos a dejarse husmear el trasero por los fornicadores politiqueros, y ¡claro! no son los comunistas tan tontos que djen escapar la ocasión, irán a las elecciones. ¡Ah! y según la zimbomba bolchevique llamada «La

Antorcha», se «ORDENA Y MANDA» a la borregada adherida al partido que: «En ningún caso les será permitido abstenerse de votar, ni votar a un candidato que no sea del Partido.»

¡Eso, esto es dictadura fina, esto es revolucionarismo, interés de clase, y demás jnonsergo!

Ya lo saben esos furibundos grupos sindicales rrevolucionarios; a votar por quien les manda el partido... ¡y chifón!

Nosotros hemos dicho varias veces que los encargados de bolchevizar a España y al orbe entero, lo hacen por que tienen arrendado el cerebro como cualquier proxeneta plutócrata de la burguesía... Y no lo habrán creído ¿verdad? Bien. Ahora hablará Frossard, exsecretario general del partido comunista de Francia, que sin duda conoce el paño mejor que nosotros:

«Arriba, arriba están los culpables. Profesionales del comunismo, viven de él en contacto y compadrazgo; dirigen, condenan, juzgan, condenan... El interés del proletariado les tiene sin cuidado.»

«¿Qué les importa que haya un número mayor o menor de cofrades? No se preocupan de cuestiones materiales. Conozco a más de veinte que viven de los envíos de Moscú. Esto es lo que debe saberse. René Reynaud y Laporte están entre ellos y yo no les reconozco ni independientemente, ni honradamente política, ni autoridad.»

«Van los camaradas a aceptar la dirección de quienes están a sueldo de Moscú, como los confidentes a sueldo de la policía?»

«Los fondos de la III Internacional estarían mejor empleados en compras de trigo y maquinaria agrícola para Rusia que en subvenciones de parásitos.»

«Los hombres que viven a expensas de un país e yos trabajadores mueren de hambre, los que aceptan dinero que podría convertirse en pan, son unos miserables.»

«Digo, y repito, que ciertos militantes del partido comunista, viven a sueldo de Moscú.»

¿Comentarios? ¡Para qué!

¿Cuál es el medio de conocer la verdad? 1.º Tener el espíritu libre. 2.º Observar lo que ocurre en la naturaleza.—C. Flammarion

INQUIETUDES REVOLUCIONARIAS

La C. N. del Trabajo

Nuestra organización revolucionaria la constituye y la representa la Confederación Nacional del Trabajo. Aquí en España, es la única que sin eufemismos, sin intenciones políticas, sin aspiraciones parlamentarias, va al desempeño de un programa ampliamente libertario en todas sus acepciones. Como organización, es la que se pone en un plano francamente revolucionario contra el régimen y contra sus hombres. Como organización, es la única que interpreta la lucha de clases en su verdadero y amplio sentido. Su historiado es la prueba más elocuente de su actuación. Orgullosos sostenemos su bandera enhiesta, porque en ella no ha habido ni una traición al proletariado ni a las ideas. Los que se han puesto frente a la Confederación o no saben comprender o son sus enemigos en todos los terrenos.

Su fuerza ha llegado a constar de más de un millón de trabajadores. Sus Comités y sus Conferencias han tenido una importancia y una transcendencia histórica. Sus hombres, ocupan un lugar preferente entre los obreros intelectuales. Su actividad y su desarrollo han llegado a constituir un serio peligro, no solamente para el capitalismo, sino también para aquellos organismos políticos, que actúan dentro del reformismo y del colaboracionismo. La Confederación ha llegado a conquistarse un puesto, por su fuerza y por el espíritu libertario que informa a sus hombres, a la vanguardia del proletariado revolucionario. Seguramente, en el desenvolvimiento revolucionario internacional, después de la Unión Sindical Italiana, es ella la que ocupa un puesto de honor.

En la actualidad su organización continúa de pie, apesar de los esfuerzos del capitalismo por destruirla. La última represión ha costado a la Confederación, aproximadamente, 400 de sus mejores militantes. Señalamos aquí los que han sido asesinados y mutilados. Los presos, los reclusos en los presidios a una infinidad de años constituyen unos cuantos miles... ¿Qué defensa más categórica más aplastante, más clara de su actuación y del puesto que ocupa?

Confusionismo

El 11 de junio del pasado año, en Zaragoza, el pleno de la Confederación, convocó a todas sus secciones a una Conferencia Nacional. No somos de los que consideramos que allí se trató de imprimir un marcado reformismo a las ideas y a la organización. Creemos que los hombres que allí se reunieron y plantearon los problemas más urgentes del movimiento social obrero, nacional e internacional, procedían de buena fe. El hecho de cometer algunos errores, si como tal se reconocen, algunos de los acuerdos allí tomados, no puede ser nunca el hecho de la traición y la apostasía. En nuestro campo, a raíz de la declaración hecha en la citada Conferencia, de que la Confederación Intervendría en todos los problemas nacionales que directamente afecten al proletariado, se ha considerado como una afirmación política. Esto bastó para que surgiera la protesta y el ataque... La labor hecha desde aquel acuerdo no ha sido en la mayoría de los casos una labor de crítica, sino una labor de apasionamiento y fanatismo. Eso por lo que se refiere a nuestro campo. Desde otras esferas se ha hecho una labor partidista, oportunista, lógicamente, justificante.

Los acuerdos han constituido a crear eso que ha dado en llamarse «confusionismo».

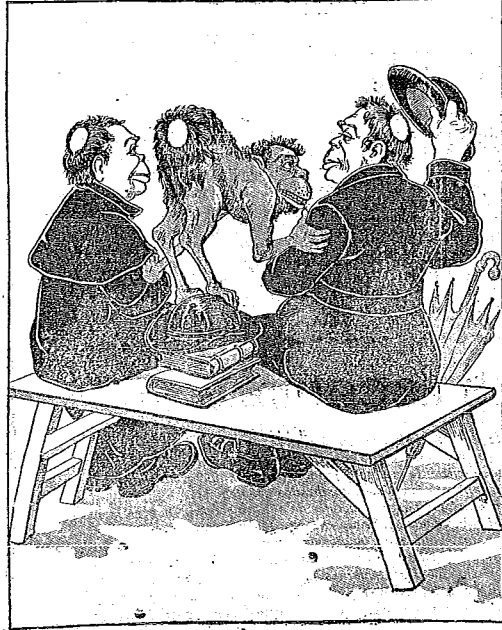
nismo; la afirmación política y la separación de la Sindical Roja. La primera esgrimida por los propios amigos, la segunda esgrimida por los enemigos. En esa crítica hecha a la afirmación política, ha habido más irreflexión que sentido. Factores particulares han contribuido, más que nada a sostener el error. ¿No se ha dicho que el nombre, la palabra es lo único que está empleado indebidamente? ¿No se ha dicho mil veces que no somos políticos? ¿Que la Confederación no ha hecho dejación de sus principios? Entonces ¿a qué confinar sus teniendo el error? ¿Qué interés hay en ello? Dejen los hombres sus particularidades, sus sentimientos, y contribuyan a esta obra sagrada, aportando conocimientos e iniciativas y no errores ni confusionismos.

La separación de la Sindical Roja, nos ha hecho mareadores de la ira de los comunistas. Mientras pertenecíamos a la Tercera Internacional, las cosas marchaban bien. Lo mismo hubiera significado hacer declaraciones políticas que haber continuado igual. Todo nos estaba permitido con tal de pertenecer a la Internacional, con tal de ser un organismo integrado y consecuente con Moscú... Pero se considera necesario la ruptura desde el punto de vista de las ideas, de los principios. Y desde este momento se desencadena contra nosotros una horrosa tempestad. Y hé aquí que desde la tribuna y la prensa, los militantes del Partido Comunista, andan a propagar y extender la idea de un confusionismo y una traición introducida en nuestras filas. La idea toma cuerpo y en el ambiente se mece una duda que es un fantasma. Abogaa los comunistas que no hay lugar a una Internacional más. Pero esto es un argumento para que nosotros continuemos perteneciendo a un organismo Internacional que no representaba nuestras ideas y nuestro criterio. La Tercera Internacional significa para nosotros la supeditación a los partidos políticos. Nuestra oposición en ella, dado que nosotros consideráramos como una labor necesaria y positiva se halló nula en el momento en que se demuestra que no es el razonamiento ni la lógica la que se impone, sino la ley de mayoría. ¿Qué papel es el de la Confederación Nacional del Trabajo, organismo revolucionario, con un sentido elevado de la justicia y de la libertad de los pueblos, en la Tercera Internacional, supeditada a los acuerdos políticos, aunque estos acuerdos fueran comunistas? ¿Que no hay lugar a una Cuarta Internacional? Tampoco hay lugar ni derecho a que pertenecemos a la Tercera. Al separarnos cumplimos nuestro deber respondiendo a las ideas y al criterio que representamos.

Cuando se ha pasado por un período represivo, tan largo y tan cruel como este, es lógico que al volver a la normalidad, algunos se sientan desorientados. Pero de esto a lo que sucede va una enorme distancia. La crisis provocada por los acontecimientos, ya lo hemos dicho más atrás, no tiene ese carácter desorientador que se le atribuye. Si el confusionismo existe es porque los hombres no usaron de su capacidad y su valor moral, que ren que existía.

¡CARO CRISTO!

El gran libro de la naturaleza dista mucho de ser leído por completo y nuestro pequeño planeta encierra para la ciencia tantos descubrimientos como la inmensidad del cielo.—C. Flammarion



Los que niegan la paternidad del mono

UNA REVOLUCION EN LA CIENCIA

TEORIAS DE EINSTEIN

(Contusión)

En resumen, los efectos aparentes de la gravitación pueden ser, en cualquier sitio, suprimidos simplemente por medio de una velocidad convenientemente acelerada por el observador. Es lo que Einstein llama: el «principio de la equivalencia» (equivalencia de los efectos de la gravedad y de los de un movimiento acelerado).

Pero hemos visto que el «Intervalo» de dos sucesos dados es una cantidad idéntica para observadores que se desplazan con velocidades dadas y diferentes. Es natural pensar que este «Intervalo» quedará idéntico, aunque la velocidad del observador varíe, y aún si es acelerada como la de nuestro ascensor. En efecto, si para dos observadores que se desplazan con velocidades diferentes, alguna cosa en el Universo es un «invariable» como dicen los físicos, esta cosa debe naturalmente quedar tal para un tercer observador cuya velocidad pasa gradualmente de la del primero a la del segundo.

De esto se desprenden consecuencias fundamentales.

Supongamos, ante todo, que, en un punto del Universo, donde existe la gravedad, por ejemplo en la superficie de nuestra tierra, un maravilloso cañón pueda disparar un obús cuya velocidad tenga y guarde exactamente, la velocidad de la luz. Supongamos que un rayo luminoso proveniente del resplandor de la detonación, salga de ahí al mismo tiempo que el obús, a ras de él, y en la misma dirección. El obús describirá una trayectoria muy tendida a causa de su gran velocidad y ligeramente encurvada hacia el suelo, por la gravedad. Observado a través del vidrio de nuestro ascensor que descende, esta trayectoria del obús nos parecería una línea recta porque caemos con la misma velocidad que el obús. La trayectoria seguida por el rayo luminoso que acompaña al obús, será igualmente, para nosotros una línea recta, puesto que nuestro descenso es equivalente a la supresión de los efectos de la gravedad y puesto que en el vacío y faltan la gravedad la luz se propaga evidentemente en línea recta, cualquiera sea la hipétesis sobre la naturaleza de la luz y hasta si se supone como Newton, que está formada por partículas graves.

Supongamos ahora que nuestro ascensor se detiene. El rayo luminoso continuará rasando para nosotros todos los puntos de la trayectoria, la superficie del obús en movimiento puesto que su «Intervalo» (a la vez en el tiempo y en el espacio) es igual a cero, y debe permanecer tal cual, cualquiera sea la velocidad del observador. Por consiguiente, siendo la trayectoria del obús encurvada por la gravedad, la de la luz (que en cada punto permanece con una velocidad constante) debe estar igualmente encurvada por la gravedad.

Los rayos luminosos emitidos por una estrella, deben por consiguiente ser desviados cuando pasan cerca del sol. Durante el eclipse de sol del 29 de mayo de 1919, las estrellas colocadas en la vecindad aparente del sol, fueron fotografiadas y se encontró que esta desviación existe en efecto y que tiene exactamente el valor calculado por Einstein. Glorioso triunfo de su teoría, que establece, por primera vez, un vínculo entre la luz y la gravitación.

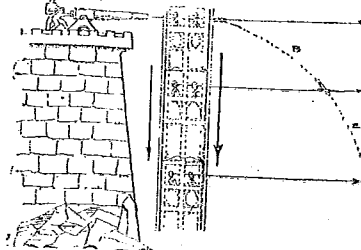
Consideremos ahora la ley de atracción de Newton (1). Hemos demostrado que el «Intervalo» de dos acontecimientos tiene igual valor para todos los observadores, cualquiera sea su velocidad. Por consiguiente, toda ley científica, si es exacta, debe dar un resultado único e invariable cuando se la utiliza para calcular el valor de tal intervalo con respecto a observadores animados con velocidades diferentes.

De este modo y bajo la forma más

(1) — Recordemos que esta ley expresa que la atracción de dos cuerpos es proporcional al producto de sus masas, dividido por el cuadrado de sus distancias.

general la teoría de la relatividad nos proporciona un tamiz a través del cual deben pasar un criterio al cual deben satisfacer para ser exacto, las leyes, las fórmulas, que utilizan los sabios para expresar y representar los fenómenos naturales.

Ahora bien, el «Intervalo» de dos acontecimientos celestes, de dos eclipses por ejemplo, tomando se le calcula por la ley de Newton no tiene el mismo valor



para tales observadores. Esta ley no es pues del todo correcta. Einstein ha entendido la corrección de ella, la manera que los «Intervalos» calculados permanezcan invariables. Y lo ha logrado matemáticamente agregando a la ley una ligera corrección que da diferencias apreciables con respecto a la ley de Newton, solamente en los casos de planetas de movimientos rápidos. El planeta más rápido es Mercurio, cuyo movimiento presenta una pequeña anomalía inexplicable por la ley de Newton, que era la desesperación de los astrónomos. La nueva ley de gravitación de Einstein, explica inmediatamente esa anomalía con una extraordinaria precisión.

Este perfeccionamiento de lo que se creía perfecto — la obra de Newton — es una de las más bellas victorias del espíritu humano. La corrección aportada por Einstein consiste en definitiva, en considerar la ley de Newton exacta con la condición que las distancias de los planetas al sol sean medidas con un metro cuya longitud disminuya ligeramente al acercarse al sol.

En fin, a su ley exacta de la gravitación, Einstein le agregó una concepción admirable de la gravitación misma.

Para él, si los planetas describen curvas, es porque cerca del sol, como cerca de toda concentración de materia, el Universo está en cierto modo encurvado. El camino más corto, es decir, el camino más fácil y más rápido de un punto a otro, es una línea que nos parece recta, porque pignemos que somos, solamente porque la medimos con reglas muy pequeñas y sobre cortas longitudes. Si pudiéramos seguir esta línea millones de kilómetros, la encontraríamos encurvada. En definitiva, los planetas se mueven siguiendo una curva porque avanzan por el camino más fácil en un universo encurvado, exactamente como en el velódromo, los ciclistas al llegar al viraje no tienen necesidad de mover el manubrio, sino de pedalear derecho, pues la rampa encurvada les obliga a girar naturalmente. En el velódromo como en el sistema solar, la curvatura es tanto menos marcada cuanto se

está más cerca del borde interno de la pista.

Esta espléndida concepción de la gravitación nos permite concebir por primera vez que el cosmos puede ser limitado, sin ser infinito. Si el cosmos está encurvado por todas partes, si la luz debe propagarse por ejemplo a lo largo de una superficie esférica, los rayos de las estrellas pueden dar vueltas a este universo finito.

El genio de Einstein ha iluminado como un faro extraordinario algunos de los problemas más apasionantes que se plantean a la Humanidad. Pero, tras las preguntas contestadas, otras surgen ya.

En la selva sombría del Misterio, la Ciencia es como una picada. El hombre ensencha sin cesar los límites de ella, pero al mismo tiempo, y por eso mismo, se encuentra en contacto, en mayor cantidad de puntos, con las tinieblas de lo Desconocido.

CHARLES NOZDMANN

Correo libre

— Advertimos a todos los compañeros residentes en Francia, que, para mayor comodidad y claridad a la vez, pueden efectuar los pagos a Redención por medio del giro postal internacional.

Toda correspondencia a la «Librairie Sociale» y a «Le Libertaire» se mandará a la dirección siguiente: 9, Rue Louis-Blanc Paris—X^{mo}. Francia

— El grupo editor de «Terra» de La Coruña, comunicará al camarada Juan Bautista Solom, que Pedro el Grande de esta, desea, por asuntos importantes relacionarse con él.

Dirección: Vicente Plá—San Agustín, 23—Alcoy.

— El grupo artístico de la Sociedad Obrera de Bugarra, desea que quien los tenga los dramas siguientes: «Ama Cuchara», «Columna de Fuego», «Puls al Rojo» y «La ley del desti lo».

El importe se abonará a vuelta de correo.

Diríjanse a Francisco Vago Cab. Iler—Calle Buenos Aires—Bugarra.

— Los Grupos, Comités y compañeros que deseen relacionarse con la Intersindical de París, deberán pedir las señas a Redención. Obedece este aviso a la persecución brutal que sufren estos compañeros.

— El Sindicato Único de Trabajadores de Huesca interdió el envío de un ejemplar de cada periódico anarquista o sindicalista de España, y dos ejemplares de la «Soll» de Barcelona a Zarándia, 16.

Se recomienda la reproducción en toda la prensa obrera.

— La «Novela Roja» mandará 30 ejemplares a José Aparisi, San Vicente, 14, ALCOY.

— Bordeaux. M. Fréillère. Las 21'54 pesetas se recibieron.

— Elche. Los compañeros que deseen Redención, pueden adquirirla en el kiosco de la Plaza Mayor.

— Cheri (Castellón). Miguel Calduch. Desde el número 105, te mandamos suscripción. Tu dirección se nos extravió.

INSTRUCCION Y ANALFABETISMO

LA MULTITUD

Por todo eso es que la falta de gusto se acentúa más y más. Ved a la masa, al montón, al pueblo sin ideales, sin voluntad, sufrido, escéptico y abandonado, perdida la fé en sí mismo; todo su vigor, todo su alíve, aquel vigor y alíve que asoló la Bastilla francesa y que proclamara los derechos del hombre, la libertad como genuina expresión del vivir social y de lo que no ha sabido hacer uso y de lo que se aleja cada vez más.

El mal es mundial, está por todo la misma tara. En esto pasa lo que en la fama que cada uno maldice de los suyos que es a que es más ha tratado y conoce; también nosotros decimos mal de la nación en que estamos porque es en ella, por la misma razón de vivirla, en la que vemos más faltas. Véase un retrato de la multitud francesa hecho por la viril y verídica pluma del periodista Bonafoux: «Todos las multitudes, en cualquier país que se las estudie y se las vea, resultan brutales, ignorantes y barrocas; mas si se pudiesen establecer diferencias y escalafones, habría que reconocer que la multitud parisiense es de lo peor. No tiene la violencia de la multitud inglesa porque tampoco tiene sus puños, pero es más grosera y posee peor intención. Hay en su fondo un no sé qué de sadismo que la excita a hacer mal por que sí, no siempre por gusto, pero siempre sin motivo; y este instinto se observa principalmente en el conductor de autos, en el cochero de punto, el cétera, que en vez de evitar un accidente, parece a veces que lo busca con gesto homicida, absenta la mirada, contradiendo la faz en feo rictus. Y esa multitud de pueblo y no escasa parte de la clase media, están faltas de educación y de urbanidad. Así van proclamándolo ya, no sólo los enemigos de Francia, como los alemanes, sino que también gente amiga como el de Le Matin van reconociendo que no se brilla por urbanidad en la ciudad del buen tono y de las maneras finas, en la que, por ser París, el forastero quiere ver más «chico» que en las otras capitales... Muy cierto. La multitud, como en el caso del abate Bruneau, voca en la puerta de la prisión para notificarle, contenta, al reo, que le llegó la hora... Jóvenes distinguidos, en la última fiesta de Santa Catalina, de día y en plena calle de la Paix, desnudaron materialmente a unas cuantas mozas que, después de prestarse a unos «toqueletes» y «magreos» escandalosos, fueron que refugiarse a los portales... ¿Por qué no debían decirse y censurarse estos y otros actos de la plebe? ¡Por patriotismo! Pero no mintiéndole y adulando es como se trabaja por la patria. Francia tiene muchas cosas por las que merece fervorosa admiración y no necesita que le oculten las verdades como las que dejo apuntadas. Y es una verdad que me recordo el «cria fama y échate a dormir», de su fama vana y no aprende ni progresa».

Es en la multitud, sí, donde debemos observar; es en ella donde se refleja la educación que el pueblo recibe, y por eso por todo vemos hoy estulticia, lo mismo en el pueblo bajo e ignorante que en el letrado y en la high-life social. Los espectáculos públicos, lo he señalado ya, no hay ni arte ni saber; unas musi-

quitas vienesas, unos groseros cupletos o cuatro fonderías chulescas del género chico, son las manifestaciones teatrales en que goza la multitud hoy en día; las palatas a una pelota, degenerando en peleas como especie de corridas toreras, otra manifestación de progreso y de ejercicio físico; unas trompadas salvajes, unas carreras locas, todo importación de países progresivos y supercivilizados, son manifestación de cultura y de salud... Pero es necesario observar que de tal organización escolar, tales maestros, tales escuelas, hay que esperar tales resultados, tanto aquí como en los países ejemplo y enseñanza de avances...

ALBANO ROSELL

Roperuelo, Damián, Vallejo y Antuñano

Siguen en las garras de los capitalistas españoles estos bravos compañeros. Aun no han sacado su torpe sed de verganza los miserables carceleros y jueces que han sancionado una de las injusticias más grandes de estos últimos tiempos, al retener aprisionados a estos hermanos nuestros, después de haber demostrado con todo lujo de detalles su inocencia.

La justicia histórica, justicia de clase que como una vulgar meretriz se vende al mejor postor, ve en nuestros valerosos hermanos, no a los reos de delitos comunes, delitos imaginarios, sino a los fieles representantes de la razón y de la justicia, a cuatro esforzados paladines del porvenir proletario, porvenir de amor y fraternidad entre los pueblos; y esta es la única razón que hay que buscar para la justificación del martirio de que están siendo víctimas nuestros hermanos trabajadores.

Sigamos de cerca este famoso proceso de la burguesía española. No olvidemos ni por un momento a nuestros hermanos, pues su «delito» es el nuestro, luchar sin tregua ni descanso por la emancipación de todos los oprimidos de la tierra. Así es que si queremos que estos hermanos nuestros no sean carne de presidio, no tenemos que olvidarnos un momento, ni de darles a merced de los jueces; porque estos no sondan ni leen en los corazones altruistas y generosos; por esto su más justa justicia es ruda y superflua; así así es mucho exigir que se añejen a esa grosera capa de equidades sobre la cual están escritos los códigos. Son hombres, lo cual equivale a decir débiles e indulgentes con los poderosos; duros e implacables con los enemigos; consagran con sus sentencias las más crueles iniquidades sociales y se de distinguir en esta parcialidad, lo que previene de su bajeza y la que les impone su deber profesional que es en realidad, sostener el Estado tanto en sus partes malas, como buenas.

Ved ahí el porqué nosotros tenemos el deber ineludible de velar por ellos para que esos hombres sin entrañas no puedan cometer tanto crimen como están cometiendo. Si no lo hacemos, con razón puede aplicáseles el calificativo que el gran Costa dió al pueblo español: «era un pueblo de eunucos», es decir, un pueblo castrado y cobarde. Por hoy nada más.

JULIO MORALES

El libro educador

«La estrella de la mañana» Podemos servir a quien lo pide el importantísimo libro *La estrella de la mañana*, última producción del gran astrónomo Camilo Flammarion.

Tan interesante libro deben adquirirlo todos los amantes de los estudios científicos, seguros de que en sus páginas hallarán conocimientos útiles.

Precio, 1 pta. De 20 ejemplares en adelante, el 30% de descuento. Háganse los pedidos a Redención, Nueva, 4.—ALCOY.

FLORES ESCOGIDAS

¿Quién de nosotros puede alabarse de haber conservado la visión intacta? Nuestra educación falsada nos impide ver las cosas tales como son. La plena luz nos molesta, nos hacen falta lentes, sombrillas, cortinas, pantallas que nos tamen la luz, no dejándola penetrar sino gradualmente, de modo que no fatiguen nuestros pobres ojos desasosumbrados del pleno sol. ¡Cuántas ideas, cuántas concepciones tenemos así, en algunos rincones de nuestro cerebro, que creíamos exactas y ciertas, cuya exactitud habríamos sostenido en todos los terrenos! Mas cuando, en contradicción con los hechos, las analizamos, las pasamos por la crítica, nos percatamos de que no sabemos de dónde proceden, de que se formaron en nuestro espíritu no sabemos como. ¡Y cuántos pasan así! He aquí por qué el progreso ha sido tan lento, no se ha hecho sino a la luz de las hogueras y, en el siglo del vapor, de la electricidad, gran número de personas profesan aún las creencias de la edad de piedra.

DIARIO (Lugar Cua) Esta cue... parte de... varlos com... cia), cuando... compañía... preso de na... émbian... fugal, afab... alegrar, e... magera pro... de que está... la senenci... espíritu alt... injusticias... del bárbaro... en lo próx... elga de la... lano apare... resto de la... aurora de... la humanid... almas rebe... nas, sublin... do más?—... ves que es... ces; ademá... la señ... medalla de... creíjillo: el... P.—¿CÓ... R.—Un... P.—Si se... se llama u... nombre—d... P.—Ento... fuiste cond... es verdad? R.—Segu... P.—Ahor... P.—Por... nada. P.—Eso... vos. Si nos... de un «fran... nera en que... queremos... dad. R.—En S... qué mi pas... que en el p... Arizona en... no sé que... un golpe en... en la cárcel... P.—No t... no seas pil... faste a alg... un holchev... R.—Yo n... daño a nad... rian robar... dijeron «ab... nice caso, y... razones en... perle en la... P.—Ahor... después, 24... R.—A los... torle, y me... «apable?». P.—¿Señ... lo que se m... dijo el jue... P.—Buen... culpable de... R.—Sí, se... P.—¿Qué... ¿Quién fue... R.—Nadie... bo de seis n...

DIALOGO ENTRE PRISIONEROS

(Lugar: Leavenworth, Kansas. Prisión Federal de E. U. A. Cuadrilla N.º 2.)

REDENCION ESCENAS DE LA CALLE La Borracha

¡Vieja, sucia, desgreñada y harapienta, echando baba por la boca de un hedor pestilente, ge...

MAS SOBRE LA UNIDAD MORAL ANARQUISTA

El escrito que con el título La Unidad moral anarquista escribí hace unos días, ha tenido la virtud de llamar la atención de los libertarios españoles...

De suerte que si quiero paz y amistad en el campo anarquista, no es por la guerra que en la paz me esforcé...

No cito nombres porque no quiero enredar la madeja, sino desenredarla y por lo que de mí dependa, no habrá que...

Y ante tal amenaza es un crimen perder el tiempo, como lo pierden algunos...

Yo sé que los anarquistas de varias poblaciones de España andan divididos por cuestiones que nada flenen que ver con la anarquía...

Hay otro asunto y es la vida miserable que arrastra nuestra prensa, no por falta de lectores...

No voy a remedar al mal cómico que cuando le iban a sibar gritaba: ¡viva el rey!

Cada mes aparecen nuevos publicaciones anarquistas en España, pero cada semana muere alguno...

Yo no voy a gritar ¡viva el rey! o lo que es lo mismo en esta cuestión ¡basta de crítica y de murmuraciones...

Antes que dejar de fumar o de beber o de pagar al panadero se echa mano de los cuartos de la propaganda...

LO QUE RECIBIMOS

Exponemos aquí los libros y folletos recibidos, de cuya utilidad y trascendencia no creemos necesario hablar...

La Conquista del pan, por Pedro Kropotkin I pta.

Dinamita cerebral, por Zola, Mibeau, Mella, etc. 1.25 ptas.

Sindicalismo y terrorismo por Angel Pestana.

La nueva Editorial «El Saborado» ha lanzado a la publicidad este importante folleto...

Muere también el crepúsculo entre nubes grises con ribetes de fuego, pero esta vez parece que sus últimos reflejos desaparecen...

Háganse los pedidos, anticipando su importe, a REDENCION, Calle Nueva, 4—ALCOY

Esta cuadrilla se compone la mayor parte de rebeldes. Platicábamos entre varios compañeros sobre la cuestión social...

por segunda vez, y me dijo el juez ¿Culpa o no culpable?...

R.—Entonces yo pensé, ¡otra vez dije no culpable y me llevaron a la cárcel, así es que esta vez voy a decir que soy culpable...

P.—Entonces, ¿tú estás aquí injustamente, ¿no es verdad?

R.—No, yo soy culpable y no culpable.

P.—¿Pues, ¿cómo diablos vas a ser culpable. No dices tú mismo que no hiciste daño a nadie...?

R.—No, yo no hice mal a nadie.

P.—Pues entonces, ¿de que eres una víctima de la injusticia actual. Por lo tanto, no digas que eres culpable.

El ruso tendió la vista alrededor, mirándonos de arriba abajo con tono interrogador, y dijo:

—La primera vez que me declaré no culpable, me mandaron a la cárcel; la segunda, al declararme culpable, me condenaron a presidio a un año y un día, y trabajos forzados.

—¿Cómo te llamas?

R.—Un año y un día.

P.—Si será bárbaro; pues no dice que se llama un año y un día. Ese no es su nombre—dijo uno de los compañeros.

R.—Entonces, eso quiere decir que fuese condenado a un año y un día, ¿no es verdad?

R.—Seguramente. Un año y un día.

P.—Ahora bien, dínos la verdad... ¿Por qué estás aquí?...

R.—Por nada, absolutamente por nada.

P.—Eso de por nada, son cuentos tuyos. Si nos dices que eres una víctima de un «frame up», explicándonos la manera en que te han engañado...

R.—En San Francisco, California, pagué mi pasaje para Chicago, me embarqué en el tren y al llegar al estado de Arizona entraron al coche dos hombres; no sé que me preguntaron, y me dieron un golpe en la cabeza y me encerraron en la cárcel del condado de Tuxson.

P.—No te refieres; habla más claro y no seas pillín. ¿Hiciste algún robo, mafaste a algún millonario, o eres acaso un bolchevique?

R.—Yo no soy bolchevique, ni hice daño a nadie; mientras que a mí me querían robar mi malaeta. Dos hombres me dijeron «abra usted la malaeta», yo no les hice caso, y por eso me dieron dos portazos en la cabeza; al despertar, desperté en la cárcel.

P.—Ahora sí que te explicas bien. Y después, ¿qué te hicieron?

R.—A los pocos días me llevaron a la corte, y me preguntaron: ¿Culpa o no culpable?...

R.—Señor juez, yo no soy culpable de lo que se me acusa. ¡A la cárcel con él! —dijo el juez.

P.—Bueno, ¿tú crees ahora que eres culpable de lo que se te acusa?

R.—Sí, soy culpable y no culpable.

P.—¿Qué gracioso es el muchacho! ¿Quién fue tu defensor?

R.—Nadie, nadie, nadie. Un día al cabo de seis meses, me llevaron a la corte

¡Hay del día en que los hambrientos lancen el «¡Salve quien pueda!», a los cuatro vientos!

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

MANUEL REY

Interesante:

Advertimos a los Grupos y a los compañeros anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionalismo interesado de los nuevos políticos socialistas llamados «comunistas»...

Se está agotando EL DOLOR UNIVERSAL

Como todo nuestro interés al hacer la redención económica de esta fundada y maravillosa obra de Sebastián Faure es que todos los compañeros puedan poseer esta joya literaria, advertimos a los Grupos, Sindicatos y compañeros se apresuren a hacer los pedidos inmediatamente...

Por última vez

¡Advertimos a los Grupos y a los compañeros anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionalismo interesado de los nuevos políticos socialistas llamados «comunistas»...

